

SWAMI TILAK
BHAKTI YOGA. YOGA DE LA DEVOCIÓN
ESTUDIO DE ESTEBAN MAYO, CIUDAD DE MÉXICO
26 MAYO 1981

Respetables madres y hermanos:

En nuestra vida buscamos algo que está muy lejos y muy cerca de nosotros. El que está conectado con Dios, siempre está satisfecho; el que no, no tiene ninguna satisfacción en su vida. Dios no está lejos de nosotros, está más cerca que cualquier cosa del mundo. Ni siquiera nuestra mente está tan cerca de nosotros como Dios. Pero desgraciadamente no lo conocemos. Nosotros tratamos de acercarnos a las cosas lejanas, pero ignoramos las cosas que están muy cerca. Dicen que debajo de la lámpara siempre existe la oscuridad. Así, nosotros ignoramos las cosas que están muy cerca de nosotros. Una persona que está durmiendo siente que está muy lejos de su habitación, pero en realidad siempre está en ella. En el mismo sentido, no podemos estar fuera de Dios, no podemos estar lejos de Dios, aunque nos sintamos lejos de Él. Dios es omnipresente ¿cómo podemos estar fuera de Él? Lamentablemente, nuestro sueño de ignorancia no nos permite sentir la presencia y la vecindad del Señor. Es un gran problema. Pero cuando este sueño se termina, nuestros ojos se abren y empezamos a sentir la presencia de Dios en todas partes, en todos los lugares.

Ustedes saben que cuando Cristo estaba en el monte con sus discípulos, empezó a manifestar su forma verdadera. El hombre pequeño desapareció y Cristo empezó a tocar las estrellas, el sol y la luna¹. Todo el mundo se llenó de Cristo. Pero Pedro tenía problemas con esta visión y se desmayó. Cuando la verdad empieza a revelarse, nos desmayamos, porque siempre queremos mantener la limitación. Con nuestra mente no podemos captar lo que es ilimitado. El concepto del ilimitado es un asunto de la sabiduría y no podemos captarlo con nuestras

¹ Se refiere a la transfiguración de Cristo. Mt 17: 1-9; Mc 9:2-10; Lc 9: 28-38; P 1: 16-18. Cfr. También AP 1: 12-18. N.E.

emociones y sentimientos. Por eso las personas comunes necesitamos reducir al Absoluto a una forma limitada; por eso necesitamos construir la forma de Dios de acuerdo a nuestros sentimientos y emociones. Cuando Dios está presente en nuestras emociones, nos parece como un niño que está jugando con nosotros; empieza a manifestarse como nuestro amigo, como nuestro compañero. A la esposa se le aparece como un esposo y al esposo como una esposa. Dios trata de llegar a nuestros sentimientos y emociones. Él está presente en todas partes, pero más en nuestro mundo interno. Y todo el mundo interno no es otra cosa que nuestros sentimientos. Dios está presente en cualquier lugar a donde vaya nuestra mente. No estoy diciendo que tenemos que aceptar a Dios como nuestra esposa, sino que tenemos que sentir la presencia de Dios en ella. Y cuando el hombre siente la presencia de Dios en la forma de su esposa, pierde toda la lujuria y su mente se llena de divinidad; en ese momento sus emociones y sus sentimientos se subliman a una altura en donde no existe ningún sentido mundano. En todas las formas se manifiesta Dios, nada más. Cuando un niño empieza a girar sobre sus pies piensa que todo el mundo está moviéndose a su alrededor. Todos nosotros tuvimos esta experiencia en la infancia; el universo parece girar. Así, cuando uno tiene el sentido de Dios, todo el universo comienza a manifestar a Dios. Cuando Cristo se manifestó en la forma del Ser Universal, empezó a tocar las estrellas, el sol, la luna, la tierra y todas las direcciones. Así, amigos míos, cuando nuestra mente tiene el sentido de Dios, empieza a manifestarse y a abrazar a todo el universo. En el *Bhagavad Gita*, la escritura más sagrada de la India, cuando Arjuna ve la forma ilimitada del Señor Krishna, tiene la misma sorpresa que Pedro después de haber visto a Cristo manifestarse como el Ser Universal. Arjuna le dice a Krishna: “Señor, en tu cuerpo, en tu forma, veo juntos —no separados— a todos los dioses, a todos los seres. Todos están presentes en Ti, tanto el Creador, como el Destructor. Toda la prosperidad del mundo, todos los sabios y todo el tiempo en sus diversas formas están presentes en Ti, ¡Oh Señor!”² “Veo millones de almas y millones de rostros en Ti”.³

² *Pasyami devams tava deva dehe/ sarvams tata bhutavisesasamghan/ brahmanam isam kamakasanastham/ rsim ca sarvan vragams ca divyan. Bhagavad Gita, 11: 15.*

³ *Ib.*, 11: 16.

El Señor no tiene solamente un rostro. Todos los rostros de todos los seres no son más que los rostros de Dios. ¿Quién está caminando por sus pies y por mis pies? ¿Quién está viendo por sus ojos y por mis ojos? ¿Quién está comiendo por su boca y por mi boca? ¿Quién está hablando por su voz y por mi voz? Todas las voces son las voces de Dios, nada más.

Después Arjuna agrega: Tú no tienes comienzo ni fin. ¿Y dónde está tu centro? ¡No lo sé! Tú eres el Señor de todo el universo.⁴ Tú eres el fin de todo el conocimiento. Todo el conocimiento termina en Ti.⁵ No hay nada más en el mundo que Tú. Tú eres Todo. Sin Ti, nada puede existir.

Ustedes pueden llamarlo Dios, Cristo, Shiva o Krishna. En realidad no hay ninguna diferencia. En español se dice *agua*, en inglés *water*, en árabe *ma'a*, pero el agua es la misma. No podemos decir que *agua* es una cosa diferente de *water*. Cuando bebemos agua, todos tenemos la misma experiencia. Del mismo modo, cuando tocamos la línea desnuda de la divinidad, tenemos una experiencia trascendental y extraña. En ese momento el hombre se olvida de todo. Por eso Arjuna dice: Tú nunca puedes ser destruido. Todo el mundo puede morir, pero Tú no puedes ser afectado.⁶ Hay muchas virtudes en el mundo; cada entidad tiene su virtud, pero la base de todas las virtudes eres Tú. Tú eres eterno. El Ser Eterno eres Tú. Esa es mi opinión.

Esta opinión no estaba basada en la imaginación. Arjuna estaba experimentándola. Hay dos tipos de fe: una es resultado de la imaginación y otra de la experiencia directa. Nuestra fe es producto de la imaginación, pero la fe de un santo, de un sabio, de una persona realizada como Cristo, Buda o Krishna, es fruto de la realización; la fe basada en la imaginación puede perturbarse en cualquier momento, pero la fe basada en la realización, nunca. Yo recuerdo un

⁴ *Na ntam na madhyam na punas tava dim/ pas yami visvesvuara visvuarupa. Ibidem.*

⁵ *Tvam aksaram paramam veditayam. Ib. 11: 18.*

⁶ *Ib.*

incidente muy interesante... En la India, en un templo de Hanuman⁷, un devoto pasaba todas las noches orando: “Dios, Tú eres Todo. Mi vida es para Ti. No quiero vivir más. Sólo quiero estar a tus pies. Acéptame”.

Esta oración se prolongó por muchos días y el sacerdote que vivía en el templo tenía problemas con ella, porque no lo dejaba dormir. Los sacerdotes suelen tener problemas con los devotos; me parece que los representantes de Dios no quieren que la gente común se acerque a Dios. Entonces, una noche se escondió detrás de la imagen de Hanuman y cuando el devoto empezó a decir: “Señor, quiero dedicarte mi vida. Acéptame”, el sacerdote dijo: “Hoy he escuchado tu súplica y voy a devorarte”.

El devoto huyó del templo de inmediato.

Nosotros queremos ofrecerle todo a Dios mientras Él no acepte, pero cuando Dios empieza a aceptar, no lo queremos. Es la verdad. Yo digo en mi oración: “Señor, Tú eres mi Padre, Tú eres mi Madre, Tú eres mi Todo”. Pero cuando Dios empieza a tomar mi pierna, tengo problemas con Él. ¡La pierna no! Yo simplemente quiero creer en el Dios que me da, no puedo aceptar al Dios que me quita. Quiero a Dios cuando me da la vida, pero pierdo mi fe en Él cuando toma mi vida. Es la verdad. Entonces, en el nombre de la devoción empieza un comercio, un negocio. Queremos recibir, pero no queremos dar. Y los grandes devotos⁸ dicen que no quieren recibir nada, simplemente quieren dar. Si Dios quiere nuestro cuerpo: muy bien, está en la cruz. Yo estoy aquí para abrazar a cualquier cosa del mundo, porque Dios está presente en todo. La muerte o el nacimiento, la miseria o la alegría no son más que la voluntad de Dios. Aquel que tenga esta actitud siente la presencia de Dios en todo: en el león y en la cobra. Dios está presente en cualquier cosa. Nosotros tenemos que aumentar esta actitud en nuestro corazón. En la profundidad del corazón tiene que crearse este sentido.

⁷ Gran devoto de Sri Rama. N.E.

⁸ Swami Tilak utiliza la palabra *devoto* como practicante del *bhakti* yoga. N.E.

Amigos míos: ¿Ustedes saben cuál es la diferencia entre un imán y un simple pedazo de hierro? ¿Cómo se crea un imán? Cuando nosotros tocamos constantemente un pedazo de hierro con un imán, el hierro empieza a transformarse. ¿Qué clase de reacción ocurre? En el hierro las partículas están dispersas, no tienen una dirección definida, pero cuando le acercamos el imán, empiezan a tomar una dirección, empiezan a alinearse; dejan de estar dispersas y se organizan. Nosotros somos como esos pedazos de hierro: nuestras tendencias, emociones y sentimientos están dispersos. En un momento queremos una cosa y en otro momento otra. Cuando escuchamos la conferencia de un *swami* queremos renunciar al mundo, pero tan pronto como salimos del salón, salen las palabras del *swami* de nuestra mente. Tenemos muchos pretextos. La gente dice: “Swami, ¿qué podemos hacer? Tenemos muchas obligaciones, tenemos que asistir a las oficinas, cocinar para nuestra familia, cuidar de nuestros hijos...” Entonces ¿qué pasa? Que solamente solamente unas chispas de sabiduría permanecen en nuestra mente, pero no se crea el fuego. Es la verdad.

Amigos míos, es por eso que tenemos que acercarnos a los imanes de la divinidad. Los imanes de la divinidad son Cristo, Buda y Krishna. En realidad, cuando nuestras tendencias se alinean y adquieren una dirección, nos convertimos en imanes perfectos. En ese momento todas las tendencias empiezan a bailar alrededor del Señor. En cualquier parte, en cualquier cosa, sentimos la presencia de Dios: Cristo en las imágenes, en la cruz, en las piedras, en las paredes, en los árboles, en las estrellas, en el sol, en la luna; en cualquier átomo del mundo está presente Cristo. Eso significa que nuestra conciencia está totalmente llena del Señor y no necesita nada más. Y en ese momento el Señor dice: “Ven a Mí. Yo voy a cuidar de ti. No tienes que preocuparte sobre tu bienestar, sobre tu cuerpo”.

Yo recuerdo una anécdota muy interesante. Una persona que estaba sufriendo de una enfermedad cardiaca fue a ver al médico y éste le recomendó dormir. El paciente respondió: “Si me duermo, mi corazón podría detenerse”.

El cardiólogo le dijo: “Cuando usted duerme, su corazón funciona mejor”. Así, cuando nosotros no nos preocupamos por nuestro cuerpo, por nuestro bienestar, somos más felices. Nuestra actitud materialista no nos permite admitir esta verdad, por eso siempre estamos preocupados. Nosotros somos tontos, porque el poder que está manteniendo a las estrellas, a la luna, al sol, a todas las cosas del mundo ¿no puede mantenernos? ¿Qué estamos pensando? Ustedes saben, pero olvidan muy fácilmente que antes de nuestro nacimiento fue creada la leche en el pecho de nuestras madres. El poder que creó la leche en el pecho de nuestras madres ¿no va a cuidar de nosotros? ¿Qué estamos pensando? Nosotros creemos en los presidentes, en los primeros ministros, en los servidores públicos, pero no en el poder que está manteniendo a todo el universo. ¿Qué tipo de ignorancia es la nuestra? ¿Y qué presidente podría mantenerme contra la voluntad de Dios? La vida de los presidentes está en las manos del Poder Universal. Cuando la campana de la muerte empieza a sonar, todos tiemblan; los tronos se desmoronan, los poderosos se reducen a débiles. En realidad, es el poder de Dios el que nos está manteniendo. Napoleón decía que la palabra *imposible* sólo existe en el diccionario, no en el mundo; pero el pobre Napoleón tuvo que pasar sus últimos días como prisionero, desterrado en la isla de Elba. Luego, lo imposible sí existía. Sin embargo, para un devoto no existe la imposibilidad, porque sabe que todo lo que está pasando en el mundo es por la voluntad de Dios. Un devoto no tiene ningún deseo contra el Señor. Puesto que existe una identificación entre su deseo y el deseo del Señor, no existe ninguna posibilidad de la imposibilidad. Todo es posible, solamente falta la fe, de otra manera todo es posible.

Un devoto dice en un lugar: “Señor, yo me rindo ante Ti. Tú tienes el poder de hacer saltar las montañas a un cojo y de convertir a un mudo en orador”. Nosotros tenemos éxito en el mundo sólo mientras tenemos la gracia de Dios, pero cuando la gracia de Dios cambia, no podemos hacer nada. Yo tengo mucha experiencia en este sentido. Las personas que me conocen saben que tengo inclinación por la

sabiduría del Ser,⁹ y a veces los devotos¹⁰ sienten que no existe ninguna devoción en mí, piensan que solamente sigo el camino de la sabiduría y no tengo ninguna fe. Pero en realidad, tengo tanta experiencia en el mundo como para saber que cuando hago un esfuerzo para conseguir algo, las cosas no salen; y cuando no pienso en ellas, salen. Es un milagro. En 68, cuando yo quería salir de la India, hice todo el esfuerzo, pero no tuve éxito, y cuando estaba pensando en cancelar el viaje, todo se arregló. Mi experiencia es que cuando hago un esfuerzo, las cosas no salen, y cuando estoy pasivo y dejo todo en las manos de Dios, inmediatamente, todo se arregla. Puedo contar una experiencia en este sentido. Hace muchos años yo estaba caminando por una provincia de la India y no conseguí de comer por cuatro días.¹¹ Al fin llegué a un lugar en donde había un grupo de casas y me dormí debajo de un árbol. Un chico me despertó y me preguntó en una lengua desconocida para mí si quería comer. Yo pensé que me había preguntado si ya había comido y le respondí que no. Por lo tanto, él pensó que ya había comido. Después me preguntó si quería que me trajera harina.¹² Yo pensé que me estaba preguntando si tenía harina y le dije que no. A pesar de eso, fue y trajo la harina. Yo no sé para qué tengo que decidir. Después volvió a preguntar si quería comer y esta vez le dije que sí. Entonces su madre cocinó y él me trajo la comida. No sé de dónde recibió esta inspiración. Yo puedo contar muchas experiencias de este tipo, porque soy un peregrino y siempre voy de un lugar a otro y tengo muchas experiencias.

Voy a narrar un incidente relacionado con la vida de Swami Vivekananda. Un día él estaba viajando en tren y a su lado iba una persona muy rica, que tenía comida en abundancia y agua fría. El hombre empezó a comer y beber diciéndole al *swami*: “¿Usted no trabaja? ¿Simplemente vaga de un lugar a otro sin hacer nada? Si hubiera trabajado en su vida, podría tener de comer como yo”. Y no le dio ni siquiera un vaso de agua. Porque todos nos sentimos con el deber de disciplinar a los demás; no queremos disciplinarnos, queremos disciplinar a todo el

⁹ *Jnana* yoga. N.E.

¹⁰ Seguidores del *bhakti* yoga. N.E.

¹¹ Swami Tilak tenía el voto de no mendigar. N.E.

¹² Algunos renunciantes prefieren que se les ofrezcan los ingredientes para cocinar ellos mismos. N.E.

mundo. Tenemos sermones para todos... si una persona es muy delgada le decimos: ¿por qué no comes?, y si tiene sobrepeso: ¿por qué comes tanto? Es el terrible modo de pensar de la gente; siempre tiene que decir algo y lo dice sin pensar, para demostrar su grandeza. Entonces, Swami Vivekananda escuchó todo sin decir palabra, y cuando llegó a su destino, descendió del tren y se sentó bajo un árbol. El hombre rico bajó en la misma estación y se sentó en la sala de espera. En ese momento llegó una persona corriendo y le ofreció mucha comida al *swami*. Éste le preguntó: “¿Por qué me ofrece de comer? Yo no lo conozco. Me está confundiendo con otra persona”.

—Swami, yo tengo una tienda de abarrotes, y después de cerrarla para dormir la siesta, el Señor Hanuman se apareció en mi sueño y me dijo que en la estación del tren había una persona que tenía mucha hambre y me pidió que le trajera de comer. Él me dio la descripción de usted y por eso estoy aquí.

Cuando el hombre acaudalado escuchó las palabras del tendero, se postró a los pies de Swami Vivekananda.

Por eso estoy diciendo que el Señor, que es universal, está observando a todos los seres. Cuando nosotros no nos preocupamos, Él se preocupa por nosotros, y cuando nosotros nos preocupamos, Él dice: “Muy bien, preocúpate”. Las madres son expertas en esta ciencia: cuando los hijos se cuidan por sí mismos, ellas no les prestan atención y viceversa. Así, cuando nosotros estamos preocupados por las cosas ¿Por qué Dios tiene que preocuparse por nosotros? Siempre le digo a la gente: “Por favor, dejen todas las cosas en las manos de Dios”.

—Swami, si dejáramos las cosas en manos de Dios ¿cómo podríamos vivir?

—Ustedes no conocen la ciencia de vivir, es el problema.

Dicen que en la India un aldeano entró al compartimiento de un tren cargando todo su equipaje en la cabeza. Como nunca antes había viajado, no quiso bajar el

equipaje al momento en que el tren arrancó. Un pasajero que estaba sentado le dijo: “Amigo mío ¿por qué no pone el equipaje en el suelo?”

Él dijo: “Porque si lo bajo no va a poder acompañarme a mi destino.”

El pasajero contestó: “Usted puede llevar el equipaje en la cabeza o puede bajarlo al suelo; en ambas condiciones va a viajar con usted. Pero si lo lleva en la cabeza va a cansarse”.

Así, nosotros podemos preocuparnos todo el tiempo o podemos dejar las cosas en las manos de Dios. En ambos casos vamos a llegar al mismo destino. Nadie va a lograr inmortalizar su cuerpo, ni aquel que se preocupa mucho, ni aquel que tiene fe en Dios. Pero los que tienen fe en Dios están libres de las preocupaciones; su equipaje está en el suelo de la divinidad, en tanto que los que están preocupados llevan el equipaje en su cabeza. Es la verdad. ¿Queremos cansarnos? Muy bien, es nuestra decisión. Dios no es culpable. Nosotros tenemos que decidir.

Este es el camino de la devoción. La devoción está llena de sentimientos y emociones maravillosos. Un devoto siempre tiene felicidad, siempre está satisfecho. ¿Para qué tengo que trabajar cuando Dios trabaja por mí? Por eso el Señor Krishna dice: “Yo soy el sirviente de mis devotos”. Él está sirviendo a sus devotos, pero ellos tienen que mantener su fe en Él. Dios nos conoce y conoce nuestras necesidades mejor que nosotros mismos. No tenemos que pedirle nada. La gente va a los templos a rogar. ¿Para qué? Dios no es sordo, tampoco tonto; es más inteligente que nosotros y ve todo lo que está pasando. Conoce todas nuestras necesidades. Por eso debemos dejar todo en Sus manos. Dios quiere que las palabras salgan no sólo de la boca, sino del corazón. Nosotros decimos: “Señor, hágase Tu voluntad” y tan pronto como salimos de la iglesia decimos: “hágase mi voluntad”. Es terrible. En realidad, tenemos que repetir “hágase tu voluntad” en el templo de nuestro corazón. No podemos engañar a Dios.

Con estas palabras yo les agradezco muchísimo por su presencia. Y vamos a volver a reunirnos el próximo martes.¹³

¹³ El martes 2 de junio de 1981 para la conferencia *Jnana* yoga.